

## ESTUDIO DE EL ALEPH de Jorge Luis Borges (1949).

### **0. VIDA Y PERSONALIDAD**

---

Jorge Luis Borges nace en Buenos Aires en 1899, en el seno de una familia acomodada; su padre es profesor y desde muy niño, lee vorazmente; a los siete años comienza a escribir, y publica su primer trabajo a los diez. De 1914 a 1921, vive con su familia en Europa: primero, en Italia y en Suiza (donde cursa el Bachillerato); luego, en España, donde entra en contacto con los escritores de vanguardia. En 1921, regresa a Buenos Aires, adonde -como sabemos- lleva el Ultraísmo. Se da a conocer como poeta y ensayista brillante durante los años 20 y 30. Luego se convertiría en maestro indiscutible del cuento. En 1955 es nombrado director de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, cargo que ocupa hasta el año 1974.

Mientras tanto, Borges va perdiendo la vista; en 1956, ya le es imposible leer y escribir (dicta sus obras a su madre o a algunos amigos entrañables, como Bioy Casares). Borges, el devorador de libros, con toda aquella biblioteca al alcance de su mano... y ciego, parece el personaje de uno de sus cuentos. En los años 60, su obra es descubierta en Francia y, desde allí, su fama adquiere alcance universal. Es recibido y homenajeado en numerosos países. En varias ocasiones, es propuesto para el Premio Nobel, pero su nombre es rechazado injustamente por la Academia Sueca, por razones políticas (Borges ha mostrado últimamente su apoyo a Videla).

Dotado de una inteligencia excepcional y de una inmensa curiosidad, lo primero que asombra en Borges es su vastísima cultura, que abarca los más variados campos de las humanidades. Aunque su tierra argentina esté presente en su obra, Borges no quiso encerrarse en los particularismos y fue tal vez el primero en romper con una literatura orientada hacia la peculiaridad americana. Él mismo dijo: «Creo que nuestra tradición es toda la cultura occidental.»

**Ideológicamente**, es ante todo un escéptico, que ha renunciado a entender el mundo. El mundo es para él un caos, un laberinto absurdo por el que transita perdido el hombre, pobre criatura incapaz de penetrar su destino o de gobernarlo. Tal concepción presenta algunos puntos de contacto con el existencialismo, pero Borges refrena toda angustia: al absurdo del mundo no opone sino una elegante ironía.

En España recibe el Premio Cervantes en 1979, y muere en 1986.

#### **● Obra narrativa. Títulos.**

Borges comienza su producción con el cultivo de la poesía y el ensayo. Sin embargo, algunos de sus ensayos presentan un sutil aire de fábula, al igual que muchos de sus cuentos ofrecen cierto aire de ensayo.

- El paso de un género a otro se produce en 1935, con *Historia universal de la infamia*, conjunto de relatos sobre personajes reales, pero entre los que se encuentra ya una invención plenamente original, el cuento titulado "Hombre de la esquina rosada".
- En 1938, durante una convalecencia tras un accidente, compone su primer cuento fantástico, "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius", que publicará con otros en el volumen titulado *El jardín de senderos que se bifurcan* (1941).
- En 1944, publica *Ficciones*, libro que contiene al anterior y añade nueve cuentos más.

- En 1949, aparece *El Aleph* (con diecisiete cuentos). Estos dos libros son, sin duda, los que le han dado más fama.
- Les han seguido otros: *El Hacedor* (1960), que incluye también poemas, *El informe de Brodie* (1970), *El libro de arena* (1975), *Borges Rosa y Azul* (1977, dos cuentos).

Tales son los libros que han dado a Borges el singular puesto que hoy ocupa en la literatura mundial y su magisterio -confesado o no- sobre narradores más jóvenes.

## 1.- LA TÉCNICA DEL CUENTO EN EL ALEPH

Jorge Luis Borges es, sin duda, uno de los grandes autores de cuentos del siglo XX. Toda su producción literaria está centrada en este subgénero, que con él alcanza una dimensión particular que ha llevado a algunos a denominar sus relatos como "fantasías metafísicas". En todos sus relatos, la acción está al servicio de las cavilaciones filosóficas del autor, dando lugar a un tipo de cuento que utiliza unas técnicas muy particulares que podemos observar también en *El Aleph*:

1. **Originalidad de construcción:** Los comienzos de los cuentos son muy variados. A veces, comienzan con el recurso del manuscrito encontrado ("El inmortal"), como si se tratara de un tratado erudito ("Los teólogos"), testimonios de otras personas ("Historia del guerrero y la cautiva"), falsas confesiones autobiográficas ("El Aleph", "La otra muerte"), etc.
2. **Omnipresencia del narrador:** La voz del narrador está constantemente presente. Son escasos los diálogos y los monólogos frente al uso de la tercera persona, el estilo indirecto y el estilo indirecto libre.
3. **Brevedad:** Salvo el primero y el último ("El inmortal", "El Aleph"), todos los cuentos son breves o muy breves ("Los dos reyes y los dos laberintos" apenas una carilla).
4. **Materia narrativa variada:** Hay relatos realistas ("Emma Zunz"), glosas de otras obras literarias ("Biografía de Tadeo Isidoro Cruz"), de tema mitológico ("La casa de Asterión"), de tema histórico ("Deutsches Réquiem"), reflexiones teológicas ("Los teólogos"), reflexiones metafísicas ("El Aleph", "La escritura del dios"), etc.
5. **Metaliteratura:** En ocasiones aparece el propio Borges dentro del cuento redactando otro cuento fantástico, como sucede por ejemplo en "La otra muerte", "La busca de Averroes" o "El Zahir".
6. **Técnica de las cajas chinas.** Es frecuente que los cuentos de Borges contengan dentro de sí sucesivas historias, dando lugar a narraciones enmarcadas. Por ejemplo en "El Aleph", la historia y muerte de Beatriz da pie a las visitas del narrador a sus familiares, a la relación con Carlos Argentino Danieri, a la trama literaria y, finalmente, al conocimiento del Aleph.

7. **Tendencia a la dualidad.** En algunas historias, las vidas y destinos de dos personajes corren parejas, llegando a producirse una identificación al final: El guerrero lombardo y la mujer india de "El guerrero y la cautiva", Tadeo Isidoro Cruz y Martín Fierro en "Biografía de Tadeo Isidoro Cruz", Juan de Panonia y Aureliano en "Los teólogos", etc.
8. **Presencia de fuentes diversas** para aumentar la verosimilitud. Para dar mayor realismo a sus historias, Borges recurre a multitud de fuentes. Estas fuentes pueden ser personas reales cercanas al autor (por ejemplo Bioy Casares en "El hombre en el umbral" o su madre en "Historia del guerrero y de la cautiva") o historiadores y filósofos que pueden ser reales o inventados por él ("La busca de Averroes", "El Zahir"). Incluso en uno de los cuentos encuentra el motivo en una crónica policial de un suceso real ("La espera").
9. En cuanto a la **estructura de los cuentos** hay que destacar el ritmo lento y pausado de la acción. Borges suele presentar un enigma que se va haciendo más denso o ramificándose en otros enigmas. El final, siempre sorprendente, cierra magistralmente la trama. Recuérdese, por ejemplo, el abrupto y sorprendente final de "La casa de Asterión" o "La espera".
10. **Acción subordinada a la reflexión.** En ocasiones, apenas hay materia narrativa. La base del cuento está en una serie de reflexiones teológicas, metafísicas o literarias alrededor de algunas de las obsesiones del autor. Ocurre esto por ejemplo en "La busca de Averroes" o "Los teólogos".
11. En cuanto al **estilo**, cabe destacar el uso de una prosa desnuda, alejada del barroquismo, que busca la precisión y la concisión. Su prosa se caracteriza por la presencia de la ironía a través de una lengua muy cuidada y con un amplio léxico. Es importante destacar la presencia de constantes referencias eruditas que aparecen en la mayoría de los relatos del libro y que nos da una idea de la enorme cultura libresco del autor: Dante, Homero, Poe, la Cábala, el Corán, la Biblia, Joyce, etc.

## 2.- EL GÉNERO FANTÁSTICO EN EL ALEPH

La literatura fantástica se suele relacionar con lo sobrenatural, mágico o maravilloso. Estos relatos parten de un suceso irreal o imaginario que se manifiesta abruptamente en la vida cotidiana. Se vincula con la realidad del mundo y del hombre, pero en sus niveles más secretos y misteriosos, lo cual hace difícil su comprensión.

El propio Borges nos dice en el epílogo de *El Aleph* que, a excepción de "Emma Zunz" e "Historia del guerrero y la cautiva", todos los relatos del libro pertenecen al género fantástico. Borges elige el género fantástico, pero en sus fantasías no aparecen vampiros, castillos, hadas o encantamientos. Su gran amigo el escritor Bioy Casares calificó sus cuentos de "**fantasías metafísicas**", pues en la gran mayoría de ellos aparecen reflexiones teológicas y metafísicas a partir de experiencias del mundo real. Temas como la eternidad, el infinito, el destino o el universo como laberinto inextricable son temas recurrentes en sus ficciones.

Su método consiste en **convertir la realidad en ficción** y asumir lo fantástico como imprescindible para explicarla. Borges parte de la idea de que el lenguaje no es suficiente para mostrar la realidad en su totalidad. Por eso se muestra contrario a la literatura de carácter realista, llegando incluso a negarla.

Él cree que a lo largo de la historia de la humanidad han sido muchos los filósofos y las religiones que han intentado buscar sentido al Universo. Esta gran cantidad de teorías son muestra de su fracaso, pues la realidad es impenetrable y el hombre todavía no ha encontrado el sentido a su existencia. Por eso, él, como creador, intenta buscar explicaciones a la realidad del hombre, aunque siempre dentro del terreno de lo fantástico, pues sus teorías no dejan de ser meras conjeturas imposibles de comprobar.

Aparece así lo fantástico, lo irreal, la visión idealista del mundo como núcleo temático de su producción. Para Borges, el universo es un laberinto caótico por el que el hombre vaga perdido y en el que se han borrado los límites entre ficción y realidad. Sobre ese universo/mundo absurdo el autor va a formular sus hipótesis y conjeturas. Sus cuentos no se limitan a ser una crónica de la realidad, sino que son un intento de desentrañar los enigmas que ésta encierra.

En definitiva, los cuentos de Borges se caracterizan, salvo excepciones, porque nos ponen en contacto con lo insólito o excepcional de la realidad. Su verdadero objetivo es proponernos sutiles juegos mentales o de imaginación y plantearnos profundos problemas metafísicos.

El propio Borges afirmó que "la **literatura fantástica no es una evasión de la realidad, sino que nos ayuda a comprenderla** de un modo más profundo y complejo". Cuentos como "El inmortal", "El muerto", "La otra muerte", "El zahir", "La escritura del dios" o "El Aleph" son buena prueba de ello.

### **3.- PRINCIPALES TEMAS DE EL ALEPH**

---

Sobre la temática de su obra, Borges afirmó que "hay pocos argumentos posibles". En este sentido se puede afirmar que, en el fondo, sus cuentos son variaciones sobre unos temas obsesivos que aparecen entrelazados en sus narraciones. Los más importantes que se pueden identificar en *El Aleph* son los siguientes:

- 1. La identidad humana.** Borges sigue la noción panteísta de que un hombre es todos los hombres, lo cual lleva a la reducción de todos los individuos a una identidad general y suprema que los contiene a todos y que hace, a su vez, que todos estén contenidos en cada uno de ellos. Este tema aparece en cuentos como "El inmortal", donde al final descubrimos que Cartaphilus, Homero, Marco Flaminio o el propio Borges son la misma persona; "Los teólogos", en el que los dos protagonistas, Juan de Panonia y Aureliano, cuando llegan al paraíso son confundidos por la divinidad que los considera la misma persona; "Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto", en el que descubrimos que el Abenjacán que conocemos es realmente Zaid y viceversa; o "La espera", donde un personaje cuyo nombre real no conocemos utiliza el nombre de otro que, al final, se convierte en su asesino.
- 2. El destino del hombre.** Borges se pregunta si somos realmente libres o estamos desempeñando un papel escrito de antemano. El destino se

presenta como algo inexorable contra lo que es imposible rebelarse. En "El muerto", la muerte de Benjamín Otálora simboliza la inutilidad del esfuerzo humano para decidir su futuro. Azevedo Bandeira representa el papel de la divinidad que ya ha decidido el destino de Benjamín. Otros cuentos donde aparece este tema son "Biografía de Tadeo Isidoro Cruz" o "Emma Zunz", en los que los dos protagonistas perciben sus destinos mediante una revelación instantánea que da sentido a sus vidas: en el primer caso la lucha contra Martín Fierro y en el segundo la muerte por suicidio del padre de la protagonista.

3. **El tiempo.** Pasado, presente y futuro se entrelazan hasta el punto de preguntarnos si el tiempo es una ilusión. Está presente en el libro la idea del tiempo circular o "eterno retorno". Todo lo que vivimos no es más que la repetición de experiencias que otros hombres ya han vivido en el pasado. Este tema es fundamental en "El inmortal", "Historia del guerrero y la cautiva", "El hombre en el umbral" y "La otra muerte". En el primero de ellos Borges trata de explicar los posibles efectos que la inmortalidad causaría en los hombres. En los dos siguientes, personajes separados en el tiempo más de cien años vuelven a vivir las mismas experiencias. En el último hay una reflexión sobre la irreversibilidad o modificabilidad del pasado y sus repercusiones en el presente a través del personaje de Pedro Damían, que en el momento de su muerte es capaz de cambiar unos hechos vividos más de cuarenta años atrás.
4. **La eternidad y el infinito.** En cuentos como "El Aleph", "El Zahir" y "La escritura del dios" aparece la imagen microcósmica del universo a través de los símbolos de tres religiones diferentes: la Cábala judía, el Islam y la rueda de la religión hinduista respectivamente. A través de las visiones de los protagonistas de estos cuentos, Borges trata de transmitirnos la idea de infinito que se puede convertir en consuelo (el sacerdote de "La escritura del dios") o pesadilla (el Borges de los otros dos cuentos). Nos encontramos de nuevo con una manifestación de la filosofía panteísta: el universo en su totalidad contenido en un simple objeto.
5. **El mundo como laberinto.** El laberinto, símbolo clave de la narrativa borgeana, proyecta en último término la visión de la vida y el universo como laberinto por el que vagan los hombres perdidos, sin posibilidad de encontrar la salida a no ser con la muerte. Aparece este tema en "El inmortal", "Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto", "Los dos reyes y los dos laberintos" y, sobre todo, en "La casa de Asterión". En este cuento Asterión, el minotauro, condenado a vivir eternamente en su laberinto, es un ser que busca la libertad, pero no la encuentra. Sólo puede encontrarla con la muerte. Representa la angustia humana ante la vida, al hombre extraviado en el mundo y siempre condenado a perder. Este cuento usa como pretexto el mito del minotauro para mostrarnos que vivimos presos de nuestro propio destino y sólo la muerte nos puede liberar.
6. **La violencia.** Es casi una constante en los cuentos de *El Aleph*. Asistimos a venganzas implacables ("Emma Zunz", "Los dos reyes y los dos

laberintos", "El hombre en el umbral"), crueles ajusticiamientos ("Los teólogos"), violencia institucional ("Biografía de Tadeo Isidoro Cruz"), vidas delictivas, ("El muerto", "La espera"), guerras ("Historia del guerrero y la cautiva", "Deutsches Réquiem") y asesinatos ("Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto", "La casa de Asterión). En el libro se examinan los extravíos de los hombres. Muchos de los protagonistas son asesinos, contrabandistas, monstruos, nazis, delincuentes o contrabandistas que se ven empujados a la muerte en cumplimiento de su destino.

#### **4.- CARACTERÍSTICAS DEL UNIVERSO BORGIANO EN EL ALEPH**

---

En toda la producción literaria de Borges hay una serie de elementos que se repiten de forma obsesiva y que conforman una particular visión de la existencia. Ese universo borgiano puede dividirse en seis grandes apartados: el mundo como un caos, el universo como sueño o libro de Dios, el Panteísmo, el microcosmos panteísta, el tiempo y la ley de la causalidad.

- 1. El mundo como caos.** Para Borges el mundo es impenetrable y caótico. La razón y la inteligencia del hombre no pueden comprender un orden que no existe o que está regido por leyes divinas inconcebibles para la mente humana. Dentro de ese caos, el hombre está perdido como en un laberinto, intentando encontrar una salida que sólo alcanza con la muerte. En *El Aleph* esta idea está reflejada en "El inmortal", "Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto", "Los dos reyes y los dos laberintos" y, sobre todo, en "La casa de Asterión". En este cuento Asterión, el minotauro, condenado a vivir eternamente en su laberinto, es un ser que busca la libertad, pero no la encuentra. Sólo puede encontrarla con la muerte. Representa la angustia humana ante la vida, al hombre extraviado en el mundo y siempre condenado a perder. Este cuento usa como pretexto el mito del minotauro para mostrarnos que vivimos presos de nuestro propio destino y sólo la muerte nos puede liberar.
- 2. El universo como sueño o libro de Dios.** Borges toma la idea de la concepción del mundo como sueño de Dios del budismo y las religiones hindúes. Otra idea complementaria es la de la idea del universo como libro de Dios, en el que el destino de los hombres ya está escrito. En *El Aleph*, esta idea aparece plasmada, por ejemplo, en "El muerto". En este cuento, Benjamín Otálora pretende usurpar el puesto de Azevedo Bandeira, jefe de los contrabandistas. El jefe, que conoce sus intenciones, le deja actuar hasta que decide matarlo. En el momento de su muerte, Benjamín se da cuenta de que él no era dueño de su destino, sino que éste estaba, desde el primer momento en manos de Bandeira.

Aparece en este cuento el contraste entre el hombre que se cree dueño de su destino y el plan divino en el que su suerte está echada. Otálora creía controlar su destino, pero era Otro quien lo había determinado por él. El destino de Otálora simboliza la inutilidad del esfuerzo humano para decidir el futuro de cada uno de nosotros.

En el libro del universo Dios/Alguien ha escrito nuestro destino, pero ese libro para nosotros es ilegible, pues nadie sabe encontrar una explicación convincente para nuestra existencia. En este cuento, Azevedo Bandeira representa el papel de la divinidad que ya ha decidido el destino de Benjamín.

3. **Panteísmo.** Otra de las ideas recurrentes de su producción la toma Borges de la filosofía panteísta de Plotino, según la cual un hombre es todos los hombres. Esta afirmación lleva a la reducción de todos los individuos a una identidad general y suprema que los contiene a todos y que hace, a su vez, que todos estén contenidos en cada uno de ellos. Esta idea aparece en cuentos como "El inmortal", donde al final descubrimos que Cartaphilus, Homero, Marco Flaminio o el propio Borges son la misma persona; "Los teólogos", en el que los dos protagonistas, Juan de Panonia y Aureliano, cuando llegan al paraíso son confundidos por la divinidad que los considera una sola persona; "Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto", en el que descubrimos que el Abenjacán que conocemos es realmente Zaid y viceversa; o "La espera", donde un personaje cuyo nombre real no conocemos utiliza el nombre de otro que, al final, se convierte en su asesino.
4. **El microcosmos panteísta.** Otra de las tesis que aparece reiteradamente en la obra borgeana es la noción panteísta de que todo está en todas partes y cualquier cosa es todas las cosas. En *El Aleph* encontramos reflejada esta idea en tres relatos: "El Aleph", "El Zahir" y "La escritura del dios". En ellos aparece la imagen microcósmica del universo a través de los símbolos de tres religiones diferentes: la Cábala judía, el Islam y la rueda de la religión hinduista respectivamente. A través de las visiones de los protagonistas de estos cuentos, Borges trata de transmitirnos la idea de infinito que se puede convertir en consuelo (el sacerdote de "La escritura del dios") o pesadilla (el Borges de los otros dos cuentos). Los protagonistas consiguen ver el universo en su totalidad contenido en un simple objeto.
5. **El tiempo.** Para Borges, el tiempo es el problema central de la metafísica: un simple minuto puede encerrar la eternidad. Pasado, presente y futuro se entrelazan hasta el punto de preguntarnos si el tiempo es una ilusión. Está presente en el libro la idea del tiempo circular o "eterno retorno". Todo lo que vivimos no es más que la repetición de experiencias que otros hombres ya han vivido en el pasado. Este tema es fundamental en "El inmortal", "Historia del guerrero y la cautiva", "El hombre en el umbral" o "La otra muerte". En el primero de ellos Borges trata de explicar los posibles efectos que la inmortalidad causaría en los hombres. En los dos siguientes, personajes separados en el tiempo más de cien años vuelven a vivir las mismas experiencias. En el último hay una reflexión sobre la irreversibilidad o modificabilidad del pasado y sus repercusiones en el presente a través del personaje de Pedro Damián, que en el momento de su muerte es capaz de cambiar unos hechos vividos más de cuarenta años atrás.



- 6. La ley de la causalidad.** Otra de las constantes de toda la obra de Borges es la concepción de la existencia según la cual infinitas causas han debido converger a lo largo de los siglos para producir un solo efecto. La extraña complejidad del mundo se debe a la intrincada concatenación de causas y efectos, según la cual absolutamente todo, por nimio que parezca, tiene un sentido. En *El Aleph* aparece desarrollada esta idea en "La otra muerte", "La busca de Averroes" o "Deutsches Réquiem". En este último cuento, la Historia aparece como una tupida red de causas/efectos imprevisibles, en la que los destinos de Alemania y del propio Otto se justifican por la ley de la causalidad. Tanto su muerte como la suerte de Alemania tienen sentido en los caminos inextricables del destino, pues de su destrucción nacerá el mundo nuevo que preconiza el nazismo.

## 5.- TRATAMIENTO DEL TIEMPO Y EL ESPACIO EN EL ALEPH

---

► **TIEMPO:** De modo general, se puede decir que en las historias de Borges el desarrollo de la acción es lineal, sobre todo en los acontecimientos narrados en primera persona ("La casa de Asterión", "El Zahir" "La escritura del dios" o "El Aleph"). Sin embargo, en los cuentos propiamente dichos, esas historias suelen estar enmarcadas en unas especiales disposiciones temporales entre las que destacan la analepsis, la interrupción de la acción o la presencia de tiempos paralelos.

- 1. Analepsis.** En algunos cuentos aparece la voz del narrador que explica los antecedentes de lo que nos va a contar. Así por ejemplo, en "El inmortal", el narrador nos dice que la historia contada se ha encontrado en una versión de La Iliada comprada en 1921. A continuación empieza el relato situado en los tiempos de Diocleciano. En "El muerto" el narrador nos transmite su deseo de contarnos la historia de Otálora recientemente muerto.

En el primer punto y aparte comienza la acción situada cincuenta años antes. Este mismo recurso aparece en otros cuentos como "Biografía de Tadeo Isidoro Cruz", "Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto", "El hombre en el umbral" o "Deutsches Réquiem", en el que el protagonista nos cuenta su historia unas horas antes de ser ajusticiado.

- 2. Interrupción de la acción.** Otro recurso peculiar de Borges es la interrupción de la acción central del relato para introducir la voz del narrador que quiere transmitirnos las dificultades que se encuentra para conocer los hechos o simplemente ralentizar la acción juzgando sus comportamientos. El caso más paradigmático de esto lo vemos en "La otra muerte". Conocemos la historia relativa a Pedro Damián al mismo tiempo que el narrador, pues este se ve obligado a detener el relato en varias ocasiones para entrevistarse con distintas personas que van completando y dando sentido a la historia. Otros cuentos donde aparece esta suspensión temporal son "Emma Zunz", "Historia del guerrero y la cautiva" o "Los teólogos".



- 3. Presencia de tiempos paralelos.** Algunos cuentos nos narran historias que, a pesar de estar separadas en el tiempo, se producen de forma paralela confluyendo en una sola el final.

Surge así la idea del tiempo circular o del eterno retorno. Este tratamiento del tiempo aparece en "Historia del guerrero y la cautiva" o "El hombre en el umbral", en los que Borges nos cuenta la misma historia referida a personas y épocas distintas.

► **ESPACIO:** A lo largo de los cuentos de El Aleph la acción se desarrolla en distintos espacios que se pueden clasificar, de modo general, en cuatro apartados: espacios realistas, espacios remotos, espacios simbólicos y espacios fantásticos.

- 1. Espacios realistas.** La mayor parte de las acciones de los relatos tienen lugar en espacios reales perfectamente identificables que llaman la atención por su enorme variedad: llanuras de la Pampa ("Biografía de Tadeo Isidoro Cruz"), la ciudad de Buenos Aires ("Emma Zunz", "La espera", "El Zahir", "El Aleph"), Montevideo y la frontera con Brasil ("El muerto"), la Alemania del juicio de Nuremberg ("Deutsches réquiem"), Cornwall, Inglaterra ("Abenjacán el Bojarí, muerto en su laberinto")... Estos escenarios apenas aparecen descritos. Borges simplemente nos sitúa la acción sin dar muchos datos concretos de los escenarios. Dentro de estos espacios generales aparecen otros más concretos que suelen caracterizarse por su sencillez y soledad: el comercio de Cartaphilus en "El inmortal", la casa a la que llega el supuesto Villari en "La espera", la habitación de la casa de Beatriz donde espera Borges en "El Aleph", el despacho de Aarón en "Emma Zunz", etc.
- 2. Espacios remotos.** En ocasiones, Borges desarrolla la acción en lugares alejados en el tiempo y el espacio: la antigua Roma ("El inmortal"), la Italia del siglo VIII ("Historia del guerrero y la cautiva"), la Córdoba musulmana (La busca de Averroes", la antigua Babilonia ("Los dos reyes y los dos laberintos") o la India bajo el Imperio británico ("El hombre en el umbral").
- 3. Espacios simbólicos.** Son lugares inventados por el autor que aparecen cargados de un fuerte contenido simbólico: la ciudad de los inmortales en "El inmortal", los laberintos de "La casa de Asterión" o "Abenjacán el bojarí, muerto en su laberinto" o la cárcel de Tzinacán en "La escritura del dios". Por su simbolismo, suelen describirse con más detalle que los anteriores. Con ellos, Borges pretende crear un clima de irrealidad y de angustia que representa en último término el universo.
- 4. Espacios fantásticos:** Son espacios obsesivos y fantásticos que se encuentra contenidos en objetos o cosas de pequeño tamaño: una moneda de escaso valor, una pequeña esfera y una rueda. A través de estos pequeños objetos, los protagonistas de "El Zahir", "El Aleph" y "La escritura del dios" logran acceder a la visión del universo en su totalidad. A través de una experiencia cercana al éxtasis místico, los personajes de Borges y el sacerdote maya acceden al conocimiento de los secretos de la infinitud. Estos espacios tienen una importancia

simbólica fundamental dentro del libro, pues responden a una de las obsesiones del autor, la noción panteísta de que todo está en todas partes y cualquier cosa es todas las cosas.